

ORACIÓN. HIMNO A LA EUCARISTÍA

Todo fue así: tu voz, tu dulce aliento sobre un trozo de pan que bendijiste, que en humildad partiste y repartiste haciendo despedida y testamento.



“Así mi cuerpo os doy por alimento...”
¡Qué prodigio de amor! Porque quisiste, diste tu carne al pan y te nos diste, Dios, en el trigo para sacramento.

Y te quedaste aquí, patena viva;
virgen alondra que le nace al alba de vuelo siempre y sin cesar cautiva.

Hostia de nieve, nube, nardo, fuente;
gota de luna que ilumina y salva.
Y todo ocurrió así sencillamente.
Amén.

Avisos

- ✓ Lunes 22, a las 19:30 h. continua el curso de Comunión en la Misión. El tema a tratar será: Evangelizar la familia.
- ✓ Jueves 25, a las 19:30 h. treinta minutos de adoración al Santísimo Sacramento expuesto, con meditación y bendición.



MARCA LA X A FAVOR DE LA IGLESIA
EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA

CONTRIBUYES A UNA GRAN LABOR



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

21 de mayo de 2017

REFLEXIÓN

En este domingo se comienza a preparar la solemnidad de Pentecostés. Es el domingo que anuncia el don del Espíritu Santo. Cuando desaparece el líder de un grupo, éste pasa por una crisis, a veces desaparece el grupo o se agrieta. Jesús se despidió y, con su muerte, el grupo experimentó una crisis. Les prometió en su despedida que no les dejaría huérfanos y les pedía mantener la confianza en Dios y en Él. Ellos tenían que continuar su misión y necesitaban la fuerza divina para dar testimonio de lo que habían vivido y experimentado. Jesús les prometió en don del Espíritu Santo, que no solo es el revelador de la verdad de Dios y de la verdad de Jesús, sino que da la fuerza para vivir en la verdad. Dejarse guiar por el Espíritu es aprender el arte de vivir el amor y la verdad que proceden de Dios. Jesús prometió el Espíritu de la verdad a los que observaran los mandamientos, sobre todo el mandato del amor. Solamente el que complace a su amigo puede estar en comunión con él. Jesús ha complacido siempre al Padre, ha llevado a término el plan de salvación y ha actuado con libre obediencia. Es el Hijo predilecto y amado por el Padre. El cristiano entra en esta misma dinámica cuando responde libremente y cumple la voluntad del Padre. El Espíritu impulsa a los creyentes a seguir el ejemplo de Jesús. La fuerza del Espíritu Santo impulsa a cumplir el mandamiento nuevo de Cristo, y a la vez nos exige a responder con obras según el mandamiento nuevo. El Resucitado vuelve al Padre y, sin embargo, no nos deja solos. Él quiere permanecer con nosotros y quiere que le abramos la puerta del corazón, no para dominarnos, sino para reavivar en nosotros los colores de la esperanza; no para quitarnos espacio, sino para ampliarlo; quiere cambiar nuestro corazón de piedra en corazón de carne. Él permanece con nosotros para que demos razón de nuestra esperanza a todos los que encontremos por el camino.

VI Domingo de Pascua

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 8, 5-8. 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y les predicaba a Cristo. El gentío unánimemente escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos parálíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría.

Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 65, 1-3a. 4-5. 6-7a. 16 y 20

R. Aclamad al Señor, tierra entera.

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.
Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!» **R.**

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres. **R.**

Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos en él.
Con su poder gobierna eternamente. **R.**

Los que teméis a Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica
ni me retiró su favor. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 3, 15 -18

Queridos hermanos:

Glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo.

Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal.

Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu.

Palabra de Dios.

ALELUYA Jn 14, 23

El que me ama, guardará mi palabra,
-dice el Señor,-
y mi Padre lo amará, y vendremos a él.

EVANGELIO

Le pediré al Padre que os dé otro Paráclito Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Palabra del Señor.